



“Disertación III”

p. 24-27

Mariano de Carcer y Disdier

*Disertaciones sobre la papa (patata) y la batata (patata).
Rectificación histórica*

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1955

96 p.

Figuras

(Primera serie, 34) [Cuadernos del Instituto de Historia, 1]

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 9 de abril de 2021

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/031/disertaciones_papa.html

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



DISERTACION III

Y estimamos que es llegado el momento de consultar a la Real Academia Española para conocer su criterio y aprovechar su consejo.

Abrimos el tomo correspondiente del “*Diccionario de la Lengua Castellana*... Compuesto por la Real Academia Española”, en Madrid, “Años de 1726-1739” y buscamos BATATA. Leemos:

“BATATA, s. f. Planta que cultivada y sembrada echa una raíz algo mayor que las que llaman Papas, larga y tortuosa: por de fuera parda; es mui sabrosa y dulce, y aunque de ella se hacen diversos dulces y almíbares mui delicados, con especialidad es más grata al paladar assada, y rociada después con vino y azúcar. En España se crían muchas en las cercanías de Málaga. Algunos la llaman Patáta, y assi se halla también escrito; pero lo común es con b. . . MARM. Descripc. de Afric. tom. I, fol. 16. El principal sustento de los negros son unas raíces *como batatas*”²⁵.

Y buscamos PATATA y hallamos:

“PATATA, s. f. Lo mismo que Batata. PRAGM. de TASS. año 1680 f. 49. La libra de patatas cubiertas, a seis reales y medio” . . .

¡Más claro, agua! ¡PATATA lo mismo QUE BATATA! Además, “fruta cubierta” era, y es todavía en México y otros lugares de América, la que resulta de cocerla en almíbar dejándola secar fuera de ella, como aún se confita la BATATA en España y toda la América española. ¿Quién ha visto una PAPA, (PATATA), *cubierta*? ¿Quién sabe de alguien que coma las PAPAS *enteras, en dulce*? ¿Cabe alguna duda del empleo indistinto de las dos voces PATATA y BATATA para denominar

²⁵ Alude, probablemente, a ñame. Véase M. de Cárcer y Disdier, ob. cit. Lib. II, Cap. III.



igual tubérculo? Pero, ¿qué nos dice este mismo Diccionario de la PAPA? Leamos:

“PAPAS. Ciertas raíces que se crían debaxo de la tierra, sin hojas y sin tallo, pardas por de fuera y blancas por de dentro. Es comida insípida”.

No cabe la menor vacilación después de conocer las definiciones académicas: la BATATA O PATATA “es mui sabrosa y dulce”: la PAPA “es comida insípida”. Con estas lecturas se disipa también otra duda: en España, en Madrid al menos, y singularmente en su Real Academia, la BATATA O PATATA y la PAPA, no eran alimentos populares, ni bien conocidos, en particular la PAPA, en la primera mitad del siglo XVIII.

Delante de mí tengo un ejemplar del “DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA COMPUESTO POR LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, REDUCIDO A UN TOMO, PARA SU MÁS FÁCIL USO. TERCERA EDICIÓN. . . MADRID. Por la Viuda de Don Joaquin Ibarra. Impresora de la Real Academia.—MDCCLXXXI” No puedo resistirme a copiar. A fines del siglo XVIII, para la Real Academia Española, los significados de las voces BATATA, PATATA y PAPA, seguían siendo los mismos:

“BATATA s.f. Raíz de una planta que tiene el mismo nombre: es larga y comunmente torcida, por dentro blanca y por de fuera parda y algo mayor que las que llaman papas. Críase con abundancia en las cercanías de Málaga”.

“PATATA. s.f. lo mismo que BATATA”.

“PAPA. s.m. El Sumo Pontífice, etc., etc. . . .5p. CIERTAS RAÍCES QUE SE CRÍAN DEBAXO DE LA TIERRA; SIN HOJAS Y SIN TALLO, PARDAS POR DE FUERA Y BLANCAS POR DE DENTRO. ES COMIDA INSÍPIDA”.

Este es el último Diccionario que la Real Academia edita en el siglo XVIII. Examinemos el primero que, de la misma procedencia, ve la luz en la siguiente centuria, la décimonona. Corresponde al año 1803. Hemos estudiado la “Quarta Edición”. ¿Qué dice? Esto:

“BATATA s.f.” . . . Copia la definición de la edición anterior.

“PATATA s.f. Lo mismo que BATATA”.

“PAPA”. Todo igual. La novedad consiste en que suprime lo de *insípido*.

Los Académicos siguen en sus trece: La PAPA no les gusta. . . Los investigadores del XIX y del XX no se enteran de esta confusión, de este DUALISMO. Para ellos, la *patata castellana* del XIX y del XX



era, forzosamente, la PAPA quichúa del XVI al XIX y de aquí todos los errores y falsas apreciaciones y consecuencias que han brotado de sus estudios y observaciones basadas en un indiscutible y fácilmente comprobable equívoco.

Pasan catorce años, y los de la Española, como buenos sabios, cambian de parecer y además, demuestran tener mejores noticias de estos pícaros tubérculos que nos traen de cabeza. Sale el “DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA POR LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.— Madrid, en la Imprenta Real, Año 1817”. Trabajamos con su quinta edición. Leemos curiosos y admirados:

“BATATA. s.f. Planta indígena de América y del Asia, y cultivada en España. El tallo es rastrero y carnoso, las hojas de figura de corazón, y la flor de hechura de campanilla, grande y de color encarnado. *Convolvulus batata*”.

“BATATA. Se da este nombre á los bulbos que acompañan las raíces de las plantas del mismo nombre. Estos son cilíndricos, rectos, de color de castaña, claro por de fuera, y amarillo ó blanco por dentro. Cocidos tienen un gusto dulce muy agradable”.

Y PATATA, ya no es lo mismo que BATATA. Nos quedamos con las ganas de saber el porqué; la razón en que se ha fundado la Academia para *cambiar de parecer*, pero el hecho es, que según su indiscutible autoridad:

“PAPA. (Es AHORA). Lo mismo que PATATA por la planta y el bulbo”.

“PATATA s. f. Planta indígena de América, y cultivada en casi todas las provincias de España. Su raíz es fibrosa y llena de bulbos, los tallos de uno á dos pies de largo, triangulares, lampiños, compuestos de nudos y llenos de ramas; las hojas son grandes y compuestas de otras arrugadas y llenas de pelillos; la flor es pequeña y blanca, y el fruto es redondo, carnoso, amarillento y está lleno de semillas menudas, redondas y chatas. *Solanum tuberosum*”.

Así *veía* la Real Academia Española, en 1817, la BATATA, la PAPA y la PATATA. Y como son *dogmas* de nuestra lengua, . . . ¡punto en boca! . . .

También indagamos en el rarísimo “DEL ORIGEN Y PRINCIPIO DE LA LENGUA CASTELLANA o Romance que oy se vsa en España. COMPUESTO POR EL DOCTOR BERNARDO ALDRETE, . . . En Madrid, por Melchor Sánchez. . . Año 1674:” y en “PARTE SEGUNDA DEL TESORO DE



LA LENGVA CASTELLANA, O ESPAÑOLA. COMPVESTO POR EL LICENCIADO DON SEBASTIÁN DE COVARRVVIAS OROZCO, . . . En Madrid, por MELCHOR SÁNCHEZ. . . año 1673”. No encontramos BATATA, ni PAPA, ni PATATA, a pesar de estar probado que las BATATAS existían en Málaga, *por lo menos*, desde 1564 y de citarlas Montañó como existentes en Madrid *antes* de 1611, fecha de la edición más antigua que se conoce de su “Arte de Cocina. . .”, etc. No serían por tanto *muy* populares, a fines del XVII todas estas raíces, en la Capital de España.

Asimismo hemos consultado a Martínez de Cala y Jarava, *Lebrija* o *Nebrija* en sus ediciones de 1492 (Biblioteca Nacional de Madrid, signatura: *Incunables* 1778), 1552 y 1553 para las voces BATATA y PATATA, no para PAPA, naturalmente. Ninguna de las dos existen en esta obra del gran gramático andaluz.